

El *Popol Wuj* en la versión de Francisco Ximénez (1701-1702)

Néstor I. Quiroa

Más de ciento cincuenta años atrás el *Popol Wuj*, o libro sagrado de los maya-k'iche', resurge de un olvidado archivo dominico en un monasterio en el altiplano de Guatemala. El misionero dominico Francisco Ximénez O. P. había creado la primera transcripción y traducción al español del «original» manuscrito en k'iche' entre los años 1701-1702. El mismo padre Ximénez condenó a un archivo eclesiástico, limitando así el acceso a sus hermanos dominicos, para quienes, inicialmente, él había realizado su traducción. De la misma forma, el dominico temía que su texto pudiera caer en manos indígenas, y así contribuir al deterioro de la ya fallida conversión espiritual de la población indígena.

Mucho ha cambiado desde entonces, puesto que a mediados del siglo XIX dos investigadores europeos, el austriaco Carl Scherzer y el abate francés Charles-Étienne Brasseur de Bourbourg, recobran el manuscrito del padre Ximénez, y se apropian de él para luego difundirlo ante un público más amplio, bajo títulos como *Las historias del origen de los indios* (1857), y *Popol Vuh. Le livre sacré et les mythes de l'antiquité américaine, avec les livres héroïques et historiques des Quichés* (1861), respectivamente. Con su meta humanística de querer difundir el texto al campo de las ciencias naturales y sociales, dichos investigadores contribuyeron también a lo que podría denominarse como una importante transformación en la trayectoria histórica del texto. En pocas palabras, la traducción del padre Ximénez dejó de existir como un tratado eclesiástico de conversión, para el cual fue precisamente diseñado por el misionero, para convertirse en lo que en la actualidad se conoce como el *Popol Wuj*: un texto ancestral representativo de la expresión indígena precolombina.¹

Hoy en día el *Popol Wuj* representa uno de los textos más importantes para el estudio de la cultura maya-k'iche', así como uno de los textos indígenas más traducidos. El texto ha sido traducido al español, inglés, francés, italiano, portugués, ruso, japonés, alemán, árabe, sueco, polaco, portugués, húngaro y también al maya-q'eqchi'. Sin embargo, entre las más conocidas traducciones se podrían citar las siguientes: *Popol Wuj* (Dora Burgess y Patricio Xec, 1955, en una edición poco consultada), *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché* (Adrián Recinos, 1947) y *Empiezan las historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala* (Agustín Estrada Monroy, 1973).

¹ Esta idea se encuentra desarrollada en mi tesis doctoral (Quiroa 2002).

Entre las traducciones en inglés están *The Book of Counsel: The Popol Vuh of the Quiché Maya of Guatemala* (Munro Edmonson, 1971), *Popol Vuh: The Mayan Book of the Dawn of Life* (Dennis Tedlock, 1985), *Popol Wuj: Versión poética k'iché* (Luis Enrique Sam Colop, 1999) y *Popol Vuh: The Sacred Book of the Maya* (Allen J. Christenson, 2003).

Ante este impresionante número de traducciones, se podría deducir lo siguiente: primero, todas y cada una de ellas, ineludiblemente, están basadas en la transcripción y traducción que el Padre Ximénez efectuó mientras trabajaba como párroco doctrinero en la parroquia de Santo Tomás Chichicastenango a principios del siglo XVIII. A pesar de la consternación y las muchas teorías enunciadas por los investigadores, la fuente original k'iche' supuestamente utilizada por el P. Ximénez, todavía no se ha encontrado y todo lo que se tiene es su traducción. Segundo, todas las traducciones y transcripciones del *Popol Wuj* comparten la misma fuente, aunque dichas versiones difieren tanto en su estructura como en su contenido. Esto se debe a que cada traducción está fuertemente determinada por las diferentes ideologías o agendas con que los traductores y/o investigadores se han aproximado al texto. Por lo tanto, una breve indagación en este tema es vital para entender la trayectoria histórica del *Popol Wuj*, así como también el papel fundamental que el proceso de traducción ha jugado desde los mismos orígenes del texto.

De acuerdo con la antropóloga Susan Gillespie, el campo de la investigación del *Popol Wuj* podría dividirse en tres líneas generales. El primer grupo estaría formado por críticos literarios, interesados en encontrar temas humanísticos de trascendencia universal en la narrativa para así demostrar un supuesto orden y coherencia narrativa (Brotherston 1992; Himelblau 1989). Un segundo grupo, compuesto de arqueólogos, historiadores del arte, y expertos en iconografía maya, enfocados exclusivamente en la faceta mitológica del *Popol Wuj*, conecta la narrativa directamente con la civilización maya prehispánica. Para ellos los eventos mitológicos del texto están reflejados en los códices precolombinos y en la cerámica del periodo clásico maya (Coe 1973; 1989). Para un tercer grupo de arqueólogos y etnólogos-historiadores, interesados exclusivamente en el contenido histórico, la narrativa debe, primeramente, ser analizada en el contexto del siglo XVI en el cual, supuestamente, fue creada por y para el servicio de una élite maya-k'iche' (Carmack 1973 y 1981; Akkeren 2003: 207; Edmonson 1964). Por lo tanto, el *Popol Wuj* se convierte en un medio para reconstruir la situación socio-política y cultural del altiplano colonial guatemalteco.²

A esta división habría que añadir una cuarta categoría, compuesta por traductores e investigadores que perciben el texto desde una perspectiva espiritual. Este grupo incluiría a los misioneros protestantes Paul y Dora Burgess, cuya traducción se gesta dentro de un marco de conversión evangélica en el altiplano guatemalteco a mediados del siglo XX.³ Dicha traducción tiene la particularidad de haber sido hecha

² En el capítulo introductorio a su libro *Historias or Historia? Narrativity and Historicity in the Popol Vuh* (en preparación), Susan Gillespie ofrece un análisis de cada una de estas agendas, así como también una panorámica descripción de lo que ha sido el acercamiento interdisciplinario al *Popol Wuj*.

³ La historia misionera de Paul y Dora Burgess se encuentra documentada por Anna Marie Dahlquist en su libro *Burgess of Guatemala* (1995). Además existe una extensa documentación de su vida misionera en

con activa participación de la comunidad estudiantil del *Instituto Bíblico K'iche'*, incluyendo a Patricio Xec, quien aparece como uno de los traductores principales. Para Paul Burgess y su esposa la traducción revelaría una supuesta naturaleza espiritual innata en la población indígena, así como también confirmaría su idea de que la población maya-k'iche' se encontraba en un perpetuo estado de espera del evangelio (Dahlquist 1985: 151).

De la misma forma, la traducción «definitiva» del *Popol Wuj* por el norteamericano Dennis Tedlock presenta un fuerte interés en resaltar la naturaleza esotérica del texto. Como antropólogo cultural, Tedlock está convencido de la existencia de un código *Popol Wuj* en jeroglíficos, el cual, era exclusivamente consultado por profetas o adivinos en tiempos precolombinos (Tedlock 1992: 229). Para Tedlock la parte mitológica del *Popol Wuj* es una serie de oraciones divinas con matices de astronomía maya-k'iche'. Por lo tanto, su traducción está hecha con la asistencia de Andrés Xiloj, un chamán maya contemporáneo. De acuerdo a Tedlock esto permite descifrar la hermeticidad divina de los episodios del *Popol Wuj* (Tedlock 1985: 15). Este énfasis en una faceta espiritual del texto ha contribuido indirectamente al impulso de la denominada religión maya en Guatemala, pues como establece el activista Maya-Kakchikel, Victorino Similox, hoy en día, el *Popol Wuj* se ha convertido en la fuente heurística para recobrar la llamada «ojer tzij» o la antigua palabra (Garrard-Burnett 2004: 127).

Este acercamiento al *Popol Wuj* como herramienta de conversión espiritual ha permanecido al margen de las discusiones académicas, siendo poco considerado por la investigación por su carácter proselitista, tal y como lo concibió el padre Ximénez; con todo, es fundamental para establecer la importancia que el proceso de traducción jugó en la naturaleza y en el mismo origen de lo que hoy denominamos *Popol Wuj*. El mismo P. Ximénez, en el prólogo a su traducción, claramente establece que el objetivo primordial de traducir las «historias del origen de los indios» se reduce:

a dar luz, y notiçia de los errores, q' tuvieron, en su gentilidad, y q' todavia conservan entre si. quise trasladar todas las historias ala letra de estos indios, y tambien traducirla en la lengua Castellana, y ponerle los escolios q' a la fin van puestos, [...] pa. desengañar a algunos aqui en [...] juzgan de estas historias, ser cosa muy conforme a razon, y a nuestra Sta. fee [...] para desengaño de muchos, q' se hallan engañados como he dicho o por ignorar la lengua, y no entienden lo q' leen, [...] pero como quiera q' estos se hallen embueltas en mil mentiras, y quentos, no se le deue dar mas credito q' el q' tiene el Pe. de mentiras satanas quien fue su Autor, sinduda, para engañar, y perder a estos misserables. (Ximénez, Prólogo a las historias de los indios, MS 1515)⁴

el altiplano guatemalteco en el archivo *The Burgess Family Papers* de la Sociedad Presbiteriana de Historia en Pennsylvania.

⁴ Para los propósitos del comentario se usa la transcripción del manuscrito MS1515 hecha por Carlos M. López en el 2007.

De esta declaración se deduce que su proyecto intrínsecamente apuntaba a una erradicación de la religión maya-k'iche'. Su traducción estaba destinada a revelar los «errores», o las idolatrías indígenas para que los misioneros dominicos, faltos de conocimiento y entrenamiento en el tema, pudieran detectar, y así erradicar los ritos y creencias de sus neófitos. De ahí el énfasis del P. Ximénez en el título de su obra: «traduzido de la lengua Quiché en la castellana para mas comodidad de los ministros del Sto. Evangelio». Esta agenda evangelizadora, de igual forma, es reforzada por el mismo entorno físico en el cual el P. Ximénez colocó su traducción (Quiroa 2002b: 16).

Un estudio cuidadoso de la única copia existente del manuscrito del P. Ximénez (MS1515) en la colección Edward E. Ayer de la Biblioteca Newberry en Chicago, demuestra que lo que se conoce, hoy en día, como *Popol Wuj* era parte integral de un manuscrito eclesiástico, que a su vez, contenía otros tratados religiosos del P. Ximénez. La primera sección es un estudio lingüístico o «Arte de las tres lenguas», seguida por un «Tratado segundo de todo lo que debe saber un ministro para la buena administracion de estos naturales», que incluye un catecismo de Indios y una guía confesional. La última sección es la ya aludida, «Empiezan las historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala traduzido de la lengua Quiché en la castellana para mas comodidad de los ministros del Sto. Evangelio por el R. P. F. Francisco Ximénez Cura doctrinero por el real patronato del pueblo de Sto. Thomas Chiuila». Esta sección, al mismo tiempo, es seguida por una serie de anotaciones o comentarios de advertencia a las creencias indígenas, titulada «escolios».

Dentro de este contexto evangelizador, la relación entre la traducción y el resto de los tratados del manuscrito del P. Ximénez es clara. La gramática pretendía dar a los misioneros las habilidades lingüísticas básicas en el idioma local. El tratado segundo es una guía de cómo implementar el catecismo y el confesionario. Por otro lado, mientras su traducción presenta una descripción detallada del mundo espiritual k'iche', los escolios las refutan contundentemente, para prescribir, de acuerdo al P. Ximénez, la forma correcta en que el cristianismo debía presentarse a los neófitos (Quiroa 2011: 492).

A pesar de que el *Popol Wuj* ha sido ampliamente traducido y diseminado por la investigación como un texto representativo de la voz auténtica prehispánica, poco interés se ha prestado al hecho de que el texto llegó a existir, y continúa existiendo, como una transcripción y traducción de un supuesto texto original en k'iche'. En tal sentido, todo análisis fiable debería iniciarse estableciendo que, al igual que todas las traducciones contemporáneas del *Popol Wuj*, la traducción del P. Ximénez fue fuertemente influida por la ideología del traductor. A pesar de que el entorno físico de su traducción apunta a que el P. Ximénez primeramente concibió su obra como un tratado eclesiástico, un estudio más profundo en cuanto a una posible influencia del traductor en el contenido mismo de la narrativa, todavía es necesario. Como traductor, el objetivo del P. Ximénez era claro: traducir las historias de los k'iche' al castellano para que en última instancia fueran extirpadas. Sin embargo, en un inesperado giro de los eventos, es su mismo proyecto de traducción el que preserva las historias del *Popol Wuj* para que continúen existiendo hasta nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA:

- BROTHERSTON, Gordon. 1992. *Book of the Fourth World: Reading the Native Americas through their Literatures*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CARMACK, Robert M. 1973. *Quichean Civilization: The Ethnohistoric, Ethnographic, and Archaeological Sources*, Berkeley, University of California Press.
- CARMACK, Robert M. 1981. *The Quiché Mayas of Uatlán: The Evolution of a Highland Guatemala Kingdom*, Norman, University of Oklahoma Press.
- COE, Michael D. 1973. *The Maya Scribe and His World*, Nueva York, Grolier Club.
- COE, Michael D. 1989. «The Hero Twins: Myth and Image» en Justin Kerr & Michael Coe, *The Maya Vase Book*, Nueva York, Kerr Associates, I, 161-184.
- DAHLQUIST, Anna Marie. 1985. *Burgess of Guatemala*, Langley, B. C., Cedar Books.
- EDMONSON, Munro. 1964. «Historia de las tierras altas Mayas, según los documentos indígenas» en Evon Z. Vogt & Alberto Ruiz (eds.), *Desarrollo cultural de los Mayas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- GARRARD-BURNETT, Virginia. 2004. «God Was Already Here When Columbus Arrived: Inculturation, Theology and the Mayan Movement in Guatemala» en E. Cleary & T. Steingenga (eds.), *Resurgent Voices in Latin America: Indigenous People, Political Mobilization, and Religious Change*, New Brunswick, N. J., Rutgers University Press, 125-153.
- HIMELBLAU, Jack. 1989. *Quiche Worlds in Creation: The Popol Vuh as a Narrative Work of Art*, Culver City, CA, Labyrinthos.
- LÓPEZ, Carlos M. 2007. «The *Popul Wuj* in Ayer MS 1515 is a Holography by Father Ximénez», *Latin American Indian Literatures Journal* 23: 2, 112-141.
- QUIROA, Néstor I. 2002a. *The «Popol Vuh» and the Dominican Friar Francisco Ximénez: The Maya-Quiché Narrative as a Product of Religious Extirpation in Colonial Highland Guatemala*, tesis doctoral, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- QUIROA, Néstor I. 2002b «Francisco Ximénez and the *Popol Vuh*: Text, Structure, and Ideology in a Prologue», *CLAH. Colonial Latin American Historical Review* 11:3, 279-300.
- QUIROA, Néstor I. 2011. «The *Popol Vuh* and the Dominican Religious Extirpation in Highland Guatemala: Prologues and Annotations of Friar Francisco Ximénez», *The Americas* 67: 4, 467-494.
- TEDLOCK, Dennis. 1985. *Popol Vuh: The Mayan Book of the Dawn of Life*, Nueva York, Simon and Schuster.
- TEDLOCK, Dennis. 1992. «The *Popol Vuh* as a Hieroglyphic Book» en Elin C. Daniel & Robert Sharer (eds.), *New Theories on Ancient Maya*, Filadelfia, University of Pennsylvania, 229-240.
- VAN AKKEREN, Ruud W. 2003. «Authors of the *Popol Wuj*», *Ancient Mesoamerica* 14, 237-256.
- VAN AKKEREN, Ruud W. 2007. *La visión indígena de la conquista*, Guatemala, Serviprensa.